

# Declaraciones de las Denominaciones

## Sesión 1: La Dignidad De La Persona

### Iglesia Católica

Todo ser humano ha sido creado a imagen y semejanza de Dios y redimido por Jesucristo, por lo que es invaluable y digno de respeto como miembro de la familia humana. (*United States Conference of Catholic Bishops - USCCB*) trans.

*El hombre, comprendido en su realidad histórica concreta, representa el corazón y el alma de la enseñanza social católica.<sup>202</sup> **Toda la doctrina social se desarrolla, en efecto, a partir del principio que afirma la inviolable dignidad de la persona humana.** (Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, 107)*

*El mundo existe para todos, porque todos los seres humanos nacemos en esta tierra con la misma dignidad. Las diferencias de color, religión, capacidades, lugar de nacimiento, lugar de residencia y tantas otras no pueden anteponerse o utilizarse para justificar los privilegios de unos sobre los derechos de todos. Por consiguiente, como comunidad estamos conminados a garantizar que cada persona viva con dignidad y tenga oportunidades adecuadas a su desarrollo integral. (Papa Francisco, Sobre la Fraternidad y la Amistad Social [Fratelli Tutti] no. 118)*

### Iglesia Metodista Unida

Creados a imagen de Dios para vivir con Dios y el mundo, respetamos la dignidad de todos los seres y afirmamos la bondad de la vida.... Por la gracia de Dios, somos llamados a ser más como Cristo, es decir, misericordiosos, justos y compasivos. En respuesta a esta invitación, procuramos seguir a Jesucristo, quien nos amó incondicionalmente a todos por igual: los niños, los marginados, los condenados y los confundidos. Jesús llama a cada generación a un discipulado sincero para que podamos abrirles nuestros corazones a aquellas personas con quienes interactuamos cada día, obrar compasivamente con nuestras familias y vecinos, honrar la dignidad y el valor de todas las personas cerca y lejos de nosotros, identificar los sistemas que destruyen vidas humanas a través de la pobreza, la guerra y la exclusión, y abogar por la justicia y el cuidado afectuoso en nuestras iglesias, comunidades y estructuras sociales. *Principios Sociales de la Iglesia Metodista Unida (adoptados en 2024), Preámbulo*

Reconocemos que la iglesia es un cuerpo vivo constituido por muchas y diversas partes de la comunidad humana. Por esta razón, la unanimidad de doctrina, opinión y práctica nunca ha sido característica de la iglesia. Desde sus primeros días, como vemos por los evangelios, las cartas de Pablo y el libro de los Hechos de los Apóstoles, entre otros escritos del Nuevo Testamento, la comunidad cristiana se caracterizó por sus diversidad de puntos de vista y sus controversias. Por consiguiente, cuando los cristianos experimentan diferencias de opinión significativas, algunas de las cuales siguen dividiendo profundamente a la iglesia en el presente, los creyentes fieles deben confrontar sus desacuerdos e incluso su desesperación, no tapar las diferencias con declaraciones que fingen consenso o unanimidad. Por el contrario, la iglesia necesita acoger los conflictos sin temor y con perseverancia para que podamos discernir juntos la voluntad de Dios. Con esta perspectiva y este compromiso en mente, nos comprometemos a reconocer con valentía, confianza y esperanza las controversias que surjan entre nosotros, aceptándolas como evidencia de que Dios aún no ha terminado de tallarnos como pueblo de Dios. Reconocemos que Dios es nuestro Creador, Redentor y Consolador y nos esforzamos por centrar nuestras vidas y testimonio en Dios. Tenemos la certeza de que nada puede separarnos de la gracia de Dios y la convicción de que el testimonio social de la iglesia testifica de esa gracia. Con la ayuda de Dios, nos comprometemos a compartir nuestro ministerio y honrar la dignidad de todas las personas, aun cuando no estemos de acuerdo en muchas cosas, para que podamos discernir juntos la mente de Cristo y obedecer la voluntad de Dios en todo lo que hacemos. *Metodistas Unidos Principios Sociales (adoptados en 2024), Preámbulo*

## Iglesia Episcopal

Celebrante: ¿Buscarás y servirás a Cristo en todas las personas, amando a tu prójimo como a ti mismo?

Pueblo: Así lo haré, con el auxilio de Dios.

Celebrante: ¿Lucharás por la justicia y la paz entre todos los pueblos, y respetarás la dignidad de todo ser humano?

Pueblo: Así lo haré, con el auxilio de Dios.

(Pacto Bautismal)

**Resuelto**, que la 80.<sup>a</sup> Convención General adopte los siguientes **Principios Rectores** como base sobre la que se compromete a llevar a cabo su misión:

- Pensar e imaginar un mundo donde el amor sea el camino

- Comprometerse con una misión mundial que se encarne en la presencia personal, encontrando a Cristo en todos aquellos con quienes nos cruzamos, ya sea en nuestro entorno más cercano o en cualquier parte del mundo
- Seguir el camino del amor: cruzar fronteras, escuchar con atención y vivir como Jesús
- Caminar por el camino del amor con nuestros compañeros en la misión, en el descubrimiento mutuo y la profundización del amor reconciliador de Dios, aprendiendo juntos, orando juntos, adorando juntos, mientras nos transformamos y bendecimos unos a otros
- Entusiasmar, inspirar y comprometer a otros a descubrir la alegría de la misión de Dios
- Honrar y acoger en el descubrimiento mutuo los dones que Dios ha dado a todas las personas, parroquias, diócesis, sus socios y sus comunidades
- Cultivar las relaciones para desarrollar vías para la misión intercultural, local/global/peregrinación, para todas las edades y capacidades
- Abogar por cambios estructurales que apoyen las cuestiones de la misión global, incluyendo la promoción de la dignidad de todos y el respeto a los refugiados, migrantes y solicitantes de asilo en todas partes
- Honrar nuestras diferencias sagradas mientras nos unimos como Comunidad Amada en torno a la mesa de Dios
- Apoyar a los misioneros, desde el discernimiento, durante su servicio y a su regreso
- Mientras recorremos este Camino del Amor, abordemos juntos los numerosos problemas de la pobreza, la violencia, la opresión y la degradación medioambiental.
- Recordemos que «ir» también puede significar «ir» construyendo relaciones, aprendiendo, escuchando, animando a través del espacio mediante la presencia virtual y la comunicación desde donde nos encontremos.
- Animemos a todas las diócesis a contar con un Defensor Diocesano de la Misión Global.

General Convention, *Journal of the General Convention of The Episcopal Church, Baltimore, 2022* (New York: General Convention, 2023), pp. 436-437. (trans.)

## **Iglesia Presbiteriana (E.E.U.U.)**

En la fe, respondiendo a nuestro Creador, celebramos la plena humanidad de cada mujer, hombre y niño, todos creados a imagen divina como individuos de valor infinito, mediante...

- Plenos derechos civiles, políticos y económicos para mujeres y hombres de todas las razas.
- Abolición del trabajo forzoso, la trata de personas y la explotación infantil.
- Empleo para todos, con un salario digno que permita mantener a la familia, con igualdad de remuneración por trabajo comparable.
- Los derechos de los trabajadores a organizarse y a participar en las decisiones del lugar de trabajo y en el crecimiento de la productividad.

- Protección de los trabajadores contra condiciones de trabajo peligrosas, con tiempo y prestaciones que les permitan una vida familiar plena.
- Un sistema de rehabilitación penal, basado en la justicia restaurativa y el fin de la pena de muerte.

(Un credo social para el siglo XXI)

## **ELCA (Iglesia Evangélica Luterana en América)**

“Dignidad humana: Los seres humanos son creados "a imagen y semejanza de Dios" (Génesis 1:27) como seres sociales cuya dignidad, mérito y valor les son conferidos por Dios. Aunque nuestra identidad no depende de lo que hacemos, a través de nuestro trabajo debemos poder expresar esta dignidad recibida de Dios como personas de integridad, mérito y significado.

Nuestra dignidad en comunidad dada por Dios significa que hemos de participar activamente en las decisiones que impactan nuestras vidas, en vez de reducirnos pasivamente a aceptar decisiones que otros toman por nosotros.”

*ELCA Medios de Vida Sustentables y Suficientes para Todos, p. 11*

## **Iglesia Unida de Cristo**

“Una economía justa reconoce la dignidad de los seres humanos tal y como se manifiesta en Jesucristo, y garantiza los derechos humanos fundamentales necesarios para mantener la sacralidad de las personas. La dignidad humana implica el reconocimiento de cada persona como responsable de la toma de decisiones en la comunidad, de modo que nadie se vea privado de una voz activa. Esto significa reconocer los derechos a la libertad política y a la participación, así como los derechos económicos a la alimentación, la vivienda y la asistencia sanitaria.”

*Fe cristiana: vida económica y justicia (Declaración) (trans.)*

## **Sesión 2: Cuidado por la Creación**

### **Iglesia Católica**

“Nosotros mostramos nuestro respeto por el Creador cuidando la creación. El cuidado por la tierra no es sólo un eslogan para el Día de la Tierra; es un requisito de nuestra fe. Estamos llamados a proteger a las personas y al planeta viviendo nuestra fe en relación con toda la

creación de Dios. Este desafío ambiental tiene dimensiones morales y éticas fundamentales que no pueden ser ignoradas.”

[USCCB website](#)

Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que «gime y sufre dolores de parto» (Rm 8,22). Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cf. Gn 2,7). Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura.

*(Papa Francisco, Laudato Si, no. 2)*

Pero hoy no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres.... Todo está conectado. Por eso se requiere una preocupación por el ambiente unida al amor sincero hacia los seres humanos y a un constante compromiso ante los problemas de la sociedad.

*(Papa Francisco, Laudato Si, nos. 49, 91)*

## **Iglesia Metodista Unida**

Afirmamos que toda la creación le pertenece a Dios y es una manifestación de la bondad y el cuidado providencial de Dios. Los seres humanos, los animales, las plantas y otros seres conscientes y no conscientes participan en la comunidad de la creación y su bienestar depende del cuidado de toda la creación de Dios. Por esta razón, se nos exhorta a que, en lugar de tratar a la creación como si fuera algo en medio nuestro solamente para uso y consumo, practiquemos una mayordomía responsable y vivamos en rectitud con el Creador y la totalidad de la obra de sus manos (Gn. 1:26-31; Mt. 6:26-30; Ro. 8:22-24). Se nos exhorta, además, a respetar cada parte de la creación para garantizar el bienestar de su totalidad. Juntamente con toda la creación alabamos a Dios (Sal. 148) y reconocemos que somos parte de ecosistemas complejos y de mucho valor para Dios.

Afirmamos nuestro llamado sagrado a ser mayordomos responsables y preocuparnos amorosamente por todo lo que Dios ha forjado. Reconocemos el valor inherente de la creación de Dios, celebramos la abundancia y diversidad de la tierra y, junto con todo el cosmos, alabamos a su Creador. Reconocemos que somos miembros interconectados de ecosistemas complejos y redes de vida intrincadas, todo lo cual tiene su origen en el acto misericordioso de la creación de Dios.

*Principios Sociales de la Iglesia Metodista Unida (adoptados en 2024), "La Comunidad de Toda la Creación"*

"Confesamos que las consecuencias negativas de la degradación del mundo natural han afectado desproporcionadamente a las comunidades marginadas, incluso pueblos indígenas, comunidades religiosas y étnicas, personas en condiciones de pobreza y otros grupos vulnerables. Por lo tanto, nos comprometemos a resistir toda forma de explotación, negligencia y desigualdad medioambiental. Estas prácticas condenan a las comunidades empobrecidas y a los países en desarrollo a la peor parte de los ambientes nocivos, la contaminación industrial, los basureros de residuos tóxicos y la decadencia urbana; por esta razón nos referimos a ellas como discriminación medioambiental. Nos oponemos a las políticas y prácticas que relegan a las comunidades marginadas al estatus de clases desplazadas e ignoran la sabiduría ancestral indígena, entre otras, que reclama que tratemos al aire, la tierra y el agua con un profundo respeto.

Además, estos grupos padecen índices desproporcionadamente altos de asma, cáncer, defectos de nacimiento y otras condiciones de salud evitables. Estos problemas de salud se relacionan con los contaminantes y otros químicos en la tierra, el agua y el aire, los cuales afectan al agua potable, los alimentos y el medioambiente físico. Exhortamos a los gobiernos, las corporaciones y las instituciones sociales a que le den prioridad a un mayor acceso a los servicios de prevención y tratamiento. Reclamamos principios, políticas y prácticas medioambientales justos. Afirmamos la sabiduría y el derecho de los pueblos indígenas y las poblaciones marginadas a gestionar las prácticas y políticas que respondan mejor a sus necesidades humanas básicas, incluso alimentos, agua, vivienda y tierras libres de residuos tóxicos. La autodeterminación implica, entre otras cosas, el acceso a toda la información pertinente y el poder de toma de decisiones significativas con respecto a desarrollos industriales y agrícolas, entre otros, que pueden causarles estragos significativos a la tierra, el aire y el agua."

*Principios Sociales de la Iglesia Metodista Unida (adoptados en 2024), "La Comunidad de Toda la Creación"*

## **Iglesia Episcopal**

En Jesús, Dios amó tanto al mundo entero. Nosotros seguimos a Jesús, por lo que amamos al mundo que Dios ama. Preocupados por la emergencia climática global, y basándonos en una variedad de enfoques para nuestros diversos contextos, nos comprometemos a formar y restaurar relaciones amorosas, liberadoras y vivificantes con toda la Creación.

**FORMACIÓN AMOROSA** Por el amor de Dios, cultivaremos nuestro amor por la Tierra y por toda la vida a través de la predicación, la enseñanza, la narración y la oración.

DEFENSA LIBERTADORA Por amor a Dios, junto a los pueblos marginados y vulnerables, defenderemos y actuaremos para reparar la Creación y buscar la liberación y el florecimiento de todas las personas.

CONSERVACIÓN VITAL Por amor a Dios, adoptaremos medidas prácticas para reducir nuestro impacto climático y vivir de forma más humilde y respetuosa en la Tierra como individuos, hogares, congregaciones, instituciones y diócesis.

(Pacto Episcopal para el Cuidado de la Creación, trans.)

**Se resuelve que la 80.<sup>a</sup> Convención General reconozca como postura de la Iglesia Episcopal que el cambio climático global no es solo una preocupación científica o un problema medioambiental, sino lo que las Naciones Unidas denominan «el problema determinante de nuestro tiempo... en un momento decisivo»** (Secretario General de las Naciones Unidas, 10 de septiembre de 2018), una crisis social global y una emergencia moral que afecta e interconecta todos los aspectos de la preocupación pastoral, incluyendo la salud, la pobreza, el empleo, el racismo, la justicia social y la vida familiar, y que solo puede abordarse mediante una Gran Obra en la que participen todos los sectores de la sociedad, incluida la Iglesia; y afirmamos el compromiso de la 79.<sup>a</sup> Convención General con la Enseñanza Pastoral sobre el Medio Ambiente de 2011 de la Cámara de Obispos como posición oficial de la Iglesia; y se resuelve además

**que la Iglesia se comprometa nuevamente con la labor realizada por las Convenciones Generales anteriores de la Iglesia Episcopal sobre las urgentes dimensiones morales del cambio climático global y la justicia ambiental...; y que la Convención General reafirme que la Iglesia Episcopal apoyará y defenderá las políticas, los programas, las respuestas pastorales y las teologías que trabajen para garantizar que ninguna comunidad —especialmente las comunidades económicamente empobrecidas, los residentes de primera línea, los migrantes y las comunidades BIPOC (negras, indígenas y de color)— sufra un impacto desproporcionado de las amenazas medioambientales, sanitarias y económicas del cambio climático...**

General Convention, Journal of the General Convention of...The Episcopal Church, Baltimore, 2022 (New York: General Convention, 2023), pp. 546-547.

## **Iglesia Presbiteriana (E.E.U.U.)**

“En 1990, la 202.<sup>a</sup> Asamblea General aprobó Restoring Creation for Ecology and Justice (Restaurar la creación para la ecología y la justicia), que incluía un «Llamamiento a restaurar la creación». Por lo tanto, Dios llama a la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.) a

- Responder al clamor de la creación, humana y no humana;
- Participar en el esfuerzo por hacer de la década de 1990 la «década del cambio», no solo por razones de prudencia o supervivencia, sino porque el planeta en peligro es creación de Dios; y
- Aprovechar todos los recursos de la fe bíblica y la tradición reformada para empoderarnos y guiarnos en esta aventura.

Dando gracias a Dios por el testimonio histórico de la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.) hace 32 años, confesamos que no hemos «respondido al clamor de la Creación». No hemos logrado situar el valor intrínseco de la Creación de Dios por encima de los ídolos del mundo, como la riqueza, el poder, la adquisición y el estatus. Nos damos cuenta de que, a pesar del exhaustivo informe de la iglesia sobre la crisis ecológica hace 32 años, no hemos hecho lo suficiente para atender el llamado y evitar la catástrofe. La década de 1990 no fue una «década de cambio» para la creación de Dios, por lo que la 225.<sup>a</sup> Asamblea General se une a las Asambleas anteriores (1971, 1981, 1990, 1998, 1999, 2003, 2006, 2008 y 2018) para volver a comprometer nuestra energía, nuestro tesoro y nuestra visión con un futuro en el que se restaure la creación de Dios, la familia humana viva en equilibrio y justicia entre sí y con el resto de la creación, y se revierta y repare la destrucción social y ecológica que nuestra sociedad inflige al mundo.

Este pecado que confesamos no se limita a la degradación medioambiental, sino que abarca todo el espectro de la injusticia medioambiental, la injusticia racial y la injusticia económica. Las fuerzas de la codicia, la indiferencia y la supremacía blanca se han combinado para pintar un panorama de nuestro futuro medioambiental, económico y comunitario más desolador de lo que podríamos haber previsto hace 32 años. Este llamamiento a la renovación y la inversión en nuestro futuro debe centrarse en la ecojusticia, incluyendo el antirracismo y una ética de la suficiencia económica...

**... Al renovar nuestro compromiso con el llamado de Dios a restaurar la creación, debemos asegurarnos de que la justicia ambiental y las necesidades de las comunidades de bajos ingresos se incluyan en el debate y que los miembros de estos grupos desfavorecidos no solo se beneficien de las nuevas políticas, sino que también ayuden a liderar el movimiento para encontrar soluciones integrales, eficaces y justas. Es importante que nosotros, como iglesia, nos solidaricemos y apoyemos a aquellas comunidades que han sido sometidas de forma sistemática e histórica a la contaminación y el envenenamiento en sus propios hogares, escuelas, lugares de trabajo y espacios de ocio.”**

*Investing in a Green Future: A Vision for a Renewed Creation: an Action of the 225th General Assembly. (trans.)*

## **ELCA (Iglesia Evangélica Luterana en América)**

### ***Nuestro lugar en la creación***

La humanidad se encuentra íntimamente entrelazada con el resto de la creación. Nosotros, como toda criatura, somos formados de la tierra misma (Gn. 2:7,9,19). Las Escrituras hablan del parentesco con otras criaturas (Sal. 104, Job 38-39). Dios cuida fielmente de todos nosotros, y juntos entonamos "el himno universal" (Liturgia Luterana, p.19; Sal. 148).

Esperamos con anticipación la redención que abarca la creación en su totalidad (Ef. 1:10).

Los seres humanos, puestos al servicio de Dios, juegan un rol especial en favor de toda la creación. Hechos a imagen de Dios, somos llamados a cuidar de la Tierra de la manera en que Dios mismo la cuida. El mandamiento de Dios de someter y gobernar la Tierra no es licencia para dominar y explotar. El dominio humano (Gén. 1:28; Sal. 8), una responsabilidad especial, debería reflejar el modo de gobernar de Dios como el rey-pastor que adopta la servitud (Fil. 2:7), llevando una corona de espinas.

Según Génesis 2:15, nuestro rol en la creación es servir y cuidar del jardín de Dios, la Tierra. "Servir," traducido a menudo por "cultivar," nos invita a percibirnos como servidores, mientras que "cuidar" nos invita a dedicarnos a la Tierra de la manera en que Dios nos cuida y protege (Núm. 6:24-26).

### **REIVINDICANDO LA PROMESA**

.... Dado el poder del pecado y la maldad en este mundo, como así también la complejidad de los problemas ambientales, sabemos que no encontraremos una solución instantánea— ya sea tecnológica, económica o espiritual. Un medio ambiente sustentable requiere un sostenido esfuerzo por parte de todos.

La perspectiva de realizar muy poco y muy tarde lleva a muchos a la desesperación. Pero como pueblo de fe, prisioneros de la esperanza, y vehículos de la promesa divina, enfrentamos la crisis.

Reivindicamos la promesa de "un cielo nuevo y una tierra nueva" (Ap. 21:1) y nos unimos a la oración del ofertorio:

"Bendito eres tú, oh Señor Dios nuestro, creador de todas las cosas. Tu bondad nos ha bendecido con estos dones. Con ellos nos ofrecemos nosotros mismos y dedicamos nuestras vidas al cuidado y redención de todo cuanto tú has creado; por Aquel que se dió a sí mismo por nosotros, Jesucristo nuestro Señor. Amén."

*El Cuidado de la Creación: Visión, Esperanza, y Justicia, p. 2-3, 14-15*

## **Iglesia Unida de Cristo**

CONSIDERANDO que todos los derechos, tanto los derechos humanos como los de las vidas más allá de lo humano, dependen de los ciclos naturales vitales y florecientes de la vida, y de los sistemas vitales saludables de la Tierra. Todos estamos interconectados con todos los seres vivos, y cuando disminuimos o no reconocemos los derechos del mundo natural, disminuimos nuestra propia vida. La humanidad y la naturaleza están interconectadas. Los Derechos de la Naturaleza reconocen una relación recíproca y responsable del ser humano con la Naturaleza; [1]

CONSIDERANDO que la UCC tiene una larga trayectoria en el cuidado de la creación, que comenzó con el reconocimiento del racismo medioambiental en la década de 1980, sus estudios sobre la contaminación tóxica (1987, 2007, 2020), la responsabilidad y la campaña de los Tres Grandes Amores: el prójimo, los niños y la creación (2017), los programas sobre iglesias verdes y de justicia creacional, y la formación de equipos de justicia medioambiental. El Sínodo de la Iglesia Unida de Cristo ha aprobado resoluciones que expresan directamente su preocupación por el cuidado de la Tierra; [2].

POR LO TANTO, SE RESUELVE que el Trigésimo Tercer Sínodo General de la Iglesia Unida de Cristo proclama valientemente en la plaza pública que:

Los seres humanos necesitamos un cambio radical de perspectiva, ya que la Tierra y todos sus recursos no están a nuestra entera disposición.

La naturaleza no es nuestra para esclavizarla, sino que fue creada como un ecosistema que se sustenta mutuamente y que no debe ser destruido ni maltratado. Las personas de fe somos administradores de la tierra que está a nuestro cuidado. Proclamamos públicamente: «Del Señor es la tierra y todo lo que hay en ella, el mundo y quienes lo habitan» (Sal 24,1).

La Tierra es un regalo original para sustentar toda la vida.

Estamos en deuda con el liderazgo y el testimonio de los pueblos indígenas y con el trabajo de generaciones de personas que se han comprometido activamente con la conservación y la administración de la tierra como algo fundamental para su existencia.

SE RESUELVE ADEMÁS que el Trigésimo Tercer Sínodo General de la Iglesia Unida de Cristo escuche los gritos de la Tierra, adopte esta resolución sobre los «Derechos de la Naturaleza» y emprenda las siguientes acciones proféticas:

Promover el cuidado compasivo, fomentar el amor y convivir responsablemente con la comunidad de vida de la Tierra. Salvaguardar los bienes comunes, el espacio y los recursos compartidos de la Tierra, para la humanidad y la biocenosis. Defender los derechos de la

integridad ecológica, la biodiversidad y las biorregiones saludables. Abogar por la responsabilidad intergeneracional hacia la comunidad biótica de la Tierra y la gratitud hacia el mundo natural como don divino. Promover el valor de la interdependencia entre los seres humanos y la naturaleza como fundamental para la vida sostenible en la Tierra. Afirmar que la convivencia con la naturaleza implica la justicia distributiva, el reparto equitativo y la participación responsable de los recursos naturales. Defender el principio ecológico de que los derechos de la naturaleza prevalecen sobre los derechos de propiedad dañinos y destructivos, ya que los ciclos equilibrados del mundo natural deben protegerse como un bien común para las generaciones presentes y futuras de la vida humana y la biocenosis...

«¿Quién hablará por los árboles?» Resolución sobre los derechos de la naturaleza

*Resolución aprobada por el Sínodo General 33 de la Iglesia Unida de Cristo, 11-18 de julio de 2021. (trans.)*

## **Sesión 3: Solidaridad**

### **Iglesia Católica**

"Somos una familia humana cualesquiera que sean nuestras diferencias nacionales, raciales, étnicas, económicas e ideológicas. Somos los custodios de nuestros hermanos y hermanas dondequiera que se encuentren. Amar a nuestro prójimo tiene dimensiones globales en un mundo cada vez más pequeño. En el mero centro de la virtud de la solidaridad está la búsqueda de la justicia y la paz" (*USCCB website*)

"[La solidaridad] no es, pues, un sentimiento superficial por los males de tantas personas, cercanas o lejanas. Al contrario, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos". (San Juan Pablo II, Sobre la preocupación social [Sollicitudo rei Socialis], No. 38)

### **Iglesia Metodista Unida**

"Pocos temas bíblicos son tan prominentes o se repiten tanto como el mandamiento de que nos solidaricemos con «los más pequeños», entre los cuales se encuentran los pobres, los huérfanos, las viudas, los inmigrantes y todos los otros miembros vulnerables de la sociedad (Am. 5:7-13; Mt. 25:3-46; Stg. 2:15-16). Por lo tanto, nos comprometemos con la creación de economías justas, equitativas, sustentables y que funcionan para el bien de todos."

*Principios Sociales de la Iglesia Metodista Unida (adoptados en 2024)*

Creemos que la visión de Dios de una vida abundante no es solo para algunos, sino para todas las personas. La iglesia está llamada a solidarizarse con los pobres y a trabajar por una sociedad en la que todos tengan acceso a los recursos necesarios para una vida digna». (*Libro de Resoluciones*, n.º 4051: *Justicia económica para un nuevo milenio*; trans.)

Para más información sobre el metodismo unido y la solidaridad, vea esta serie de vídeos de la reverenda Hannah Adair Bonner en el sitio web de la Iglesia Metodista Unida: <https://www.umc.org/en/content/solidarity>. Hay subtítulos disponibles en español. (trans.)

## **Iglesia Episcopal**

Solidaridad con los más necesitados: El sueño de Dios llega aún más lejos. Este sueño nos llama a una relación nueva y reconciliada, no solo con otros cristianos, o con nuestros vecinos más cercanos, sino en última instancia con las personas que están sufriendo más. Nos envía a compartir el amor creador de todas las cosas, la liberación y la plenitud de la vida que Dios quiere para todos y todo lo que él creó.

(Obispo Michael Curry, *Siguiendo el camino de Jesús*, vol. 6. P. 53)

“Cada vez que nos reunimos alrededor de la Mesa del Señor, participamos en el ritual del amor subversivo. Cristo declaró: «Este es mi cuerpo, que es entregado por vosotros... Esta es mi sangre, la sangre de mi nueva alianza, derramada por vosotros». Cuando se proclaman estas palabras, se nos recuerda nuestra vocación cristiana de salir y convertirnos en aquello de lo que participamos en la fiesta eucarística: bendecidos, partidos, entregados. Cristo nos muestra que la comunidad amada se establece en cada momento en que bendecimos a aquellos que son etiquetados como no amables, impuros, no creyentes, pecadores, indignos. Las palabras de Cristo dejan claro que cada vez que permitimos que nuestro ser se rompa y nuestra sangre se derrame en compasión por los demás, afirmamos la importancia de la sanación a través de actos de solidaridad.”

(*The Episcopal Street Action Handbook*, p. 4)

## **Iglesia Presbiteriana (E.E.U.U.)**

Esta resolución lleva a la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.) a afirmar que debemos vivir en comunidad de pacto con Dios y entre nosotros. Con la intención de ser buenos administradores de los recursos de la iglesia, hemos avanzado hacia la eficiencia y los valores del mercado. Sin embargo, esto ha dado lugar a prácticas que amenazan la solidaridad de la iglesia, así como la solidaridad con nuestros vecinos a nivel local, nacional e internacional. Creemos que la iglesia está llamada al ministerio, no solo para sí misma, sino para, con y en el mundo que Dios creó y

ama. Nos comprometemos con este ministerio como socios, reconociendo que la asociación requiere considerar una compensación justa. Al hacerlo, demostramos que entendemos que todos estamos llamados y todos somos valorados como trabajadores del reino de Dios en y a través del Cuerpo de Cristo.

*(Neither Poverty Nor Riches: Compensation, Equity, and the Unity of the Church. Approved by the 219th General Assembly of the Presbyterian Church (E.E.U.U.) trans.*

## **ELCA (Iglesia Evangélica Luterana en América)**

Esta iglesia sostiene a sus miembros bautizados en sus diversos llamados a través del ministerio de la Palabra y los Sacramentos. Los dones del Es-piritú forman y transforman al pueblo de Dios para el discipulado en la vida diaria. En el cuerpo de Cristo, el carácter, la perspectiva, y las convicciones morales de los cristianos son moldeadas de maneras distintivas.

Jesús libera a los cristianos para servir a los demás y para caminar con el pueblo hambriento, olvidado, oprimido y despreciado. El ejemplo de Jesús invita a los cristianos a reconocer como "prójimo" a gente cercana y lejana, pueblos de todas las razas, clases, y culturas, amigos y extraños, aliados y enemigos.

*La Iglesia en la Sociedad: Una Perspectiva Luterana, "La vocación bautismal de los cristianos,"* p. 5

## **Iglesia Unida de Cristo**

Dios nos llama como iglesia para que aceptemos el costo y la alegría del discipulado, para que seamos sus servidores al servicio del ser humano, para proclamar el evangelio a todo el mundo y resistir los poderes del maligno, para compartir el bautismo de Cristo, comer en su mesa, y unirnos a Jesús en su pasión y victoria.

(La Declaración de Fe de la Iglesia Unida de Cristo)

# **Sesión 4: Dignidad y Derechos de los Trabajadores**

## **Iglesia Católica**

La economía debe servir al pueblo y no al revés. El trabajo es más que una forma de ganarse la vida, es una forma de participar continuamente en la creación de Dios. Si se ha de proteger la dignidad del trabajo, entonces debe respetarse los derechos básicos de los trabajadores-el derecho a un trabajo productivo, a salarios adecuados y justos, a organizar sindicatos y a unirse a ellos, a la propiedad privada y a la iniciativa económica.

(USCCB website)

No existe peor pobreza material - me urge subrayarlo-, no existe peor pobreza material, que la que no permite ganarse el pan y priva de la dignidad del trabajo. El desempleo juvenil, la informalidad y la falta de derechos laborales no son inevitables, son resultado de una previa opción social, de un sistema económico que pone los beneficios por encima del hombre, si el beneficio es económico, sobre la humanidad o sobre el hombre, son efectos de una cultura del descarte que considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar.

(Papa Francisco, *Discurso del Santo Padre Francisco a los Participantes en el Encuentro Mundial De Movimientos Populares*. 28 oct. 2014)

### **Iglesia Metodista Unida**

Creemos en la dignidad del trabajo, no meramente como un medio de subsistencia, sino también como una manera de que las personas contribuyan a la prosperidad de sus familias y el bien común. Esta afirmación de la dignidad del trabajo nos lleva a apoyar el derecho que todos tenemos a condiciones laborales seguras y sin riesgos de salubridad. También respaldamos legislación de políticas que garanticen una compensación justa y equitativa para los trabajadores, así como el cumplimiento legal de la misma; en otras palabras, salarios mínimos y dignos. Reconocemos que en muchas comunidades y culturas la noción de empleo de tiempo completo es un sueño distante y que, en dichas situaciones, los obstáculos a este tipo de derechos y legislación son considerables. De todos modos, la iglesia aboga por el trato justo y decente de los trabajadores y apoya políticas que expandan las oportunidades para que más individuos y comunidades puedan encontrar trabajos significativos y con compensación y beneficios justos.

Nos oponemos a la dependencia generalizada del trabajo infantil, el cual fuerza a los niños menores de edad a renunciar a su infancia y privarse de oportunidades educacionales para trabajar en las industrias agrícola, de fabricación de productos o de extracción de materias primas. Apoyamos la libertad de asociación de los trabajadores, incluso su derecho a organizarse en sindicatos, participar en negociaciones salariales colectivas y protestar contra condiciones laborales de riesgo y políticas y prácticas laborales injustas. También apoyamos el derecho de los trabajadores a la huelga. Rechazamos los esfuerzos para reemplazar permanentemente a los trabajadores que participan en huelgas o paros organizados. Apoyamos medidas que limiten la duración del día y la semana de trabajo y respaldamos políticas que garanticen el derecho de cada trabajador a compensación salarial por ausencia justificada de sus labores. Esto debe incluir, aunque sin limitarse, compensación salarial por enfermedad y duelo, oportunidades para votar y desempeñar otros deberes cívicos, tiempo por días feriados o vacación y licencia por paternidad o maternidad para las personas con niños recién nacidos o recientemente adoptados.

*Principios Sociales de la Iglesia Metodista Unida (adoptados en 2024), "Justicia Económica"*

El énfasis que la oración del Padrenuestro pone en el «pan nuestro de cada día» (Mt. 6:11) nos recuerda la importancia fundamental del sustento cotidiano y el papel crítico que los cultivos y otras formas de producción agrícola a pequeña escala, como granjas de familia, juegan en la respuesta exitosa a las necesidades alimentarias de una población global que se expande rápidamente..... Exhortamos a los pequeños y a los grandes agricultores por igual a que adopten prácticas sustentables que preserven la integridad de la cadena alimentaria, garanticen que los trabajadores rurales y otros reciban compensación justa y protejan el medioambiente natural.

*Principios Sociales de la Iglesia Metodista Unida (adoptados en 2024), "Justicia Económica"*

## **Iglesia Episcopal**

*Resuelto*, Que la 79.<sup>a</sup> Convención General de la Iglesia Episcopal reconozca que el acoso, la agresión y la explotación sexuales en el lugar de trabajo se producen en situaciones de vulnerabilidad específica, como la precariedad económica, la inseguridad laboral, la falta de estatus migratorio y el aislamiento físico en el trabajo; y que estas vulnerabilidades a menudo se dan juntas, de modo que muchas de las trabajadoras más vulnerables al acoso, la agresión y la explotación sexuales son mujeres de bajos ingresos, inmigrantes y/o mujeres de color; y se resuelve además Que la Iglesia Episcopal apoye las políticas públicas y otros esfuerzos para reducir el acoso sexual, la agresión y la explotación en el lugar de trabajo, incluyendo:

- La eliminación de un salario mínimo separado para los trabajadores que reciben propinas (establecido en los Estados Unidos desde 1991, y en el momento de esta resolución, en 2,13 dólares por hora a nivel federal; 42 estados tienen un salario mínimo más bajo para los trabajadores que reciben propinas que para los que no las reciben), reconociendo que los camareros y otros trabajadores que reciben propinas trabajan efectivamente por las propinas, dado su salario extremadamente bajo, y por lo tanto a menudo se sienten incapaces de arriesgar sus posibles propinas quejándose a los clientes que los acosan o hablando de ellos;
- Políticas para reducir la subcontratación de baja calidad en los contratos del sector público y reforzar la aplicación de las leyes laborales y contra el acoso para los trabajadores contratados, reconociendo que los trabajadores de empresas que ofrecen precios bajos denuncian niveles más altos de acoso sexual en el trabajo que los que trabajan para contratistas de alta calidad o que son empleados directos;
- Provisión de fondos suficientes para las oficinas de aplicación de las normas laborales a nivel local, estatal y federal, con el fin de reforzar la aplicación de las leyes sobre igualdad de oportunidades, acoso sexual y denuncia de irregularidades.

- Políticas y leyes a nivel federal, estatal y local que garanticen a los trabajadores protección frente a la aplicación de la legislación en materia de inmigración cuando denuncien infracciones en el lugar de trabajo, incluidos el acoso sexual, la agresión y la explotación.
- Políticas y leyes a nivel federal, estatal y local para proteger y reforzar los derechos de los trabajadores agrícolas y domésticos, incluido el derecho a organizarse, el derecho a descansos adecuados, el derecho a un horario de trabajo razonable y al pago de horas extras, y el desarrollo de mecanismos para denunciar y hacer cumplir las leyes contra el acoso sexual, la agresión y la explotación.
- Esfuerzos de los sindicatos y otras asociaciones de trabajadores, así como de los empleadores, para promulgar normas en el lugar de trabajo, impartir formación, adoptar medidas de seguridad y establecer sistemas de denuncia con el fin de reducir el acoso sexual, las agresiones y la explotación.

Y se resuelve además

*Que* la Iglesia Episcopal apoye los derechos de los trabajadores de todo el mundo a organizarse, ya sea en sindicatos tradicionales o en nuevas formas de organización de los trabajadores, con el fin de tener voz en sus lugares de trabajo, incluso en cuestiones relacionadas con el acoso sexual, las agresiones y la explotación.

*General Convention, Journal of the General Convention of...The Episcopal Church, Austin, 2018 (New York: General Convention, 2018), p. 423. (trans.)*

### **Iglesia Presbiteriana (E.E.U.U.)**

. . . Con fe, respondiendo a nuestro Creador, celebramos la plena humanidad de cada mujer, hombre y niño, todos creados a imagen divina como individuos de valor infinito, trabajando por:

- Los derechos civiles, políticos y económicos plenos para las mujeres y los hombres de todas las razas.
- La abolición del trabajo forzoso, la trata de personas y la explotación infantil.
- El empleo para todos, con un salario digno que permita mantener a la familia, con igualdad de remuneración por trabajo comparable.
- Los derechos de los trabajadores a organizarse y a participar en las decisiones del lugar de trabajo y en el crecimiento de la productividad.
- La protección contra las condiciones de trabajo peligrosas, con tiempo y prestaciones que permitan una vida familiar plena.

(. . .)

- Un programa eficaz de seguridad social en caso de enfermedad, discapacidad y vejez.

Un credo social para el siglo XXI (extracto), reimpresso en «Políticas sociales seleccionadas sobre el trabajo como vocación, los sindicatos y la negociación colectiva». (trans.)

## **ELCA (Iglesia Evangélica Luterana en América)**

«El trabajo: En el Génesis, el trabajo es un medio para satisfacer las necesidades básicas, ya que los seres humanos «cultivan y cuidan» el jardín en el que Dios los ha colocado (Génesis 2:15). El trabajo no se considera un fin en sí mismo, sino un medio para sustentar a los seres humanos y al resto de la creación. Debido al pecado, el trabajo que Dios da a los seres humanos se convierte también en fatiga y angustia (Génesis 3:17, 19). La injusticia a menudo priva a las personas de los frutos de su trabajo (Proverbios 13:23), que benefician en cambio a otros.

Dios llama a las personas a utilizar su libertad y responsabilidad, sus capacidades y conocimientos para participar de manera productiva en el mundo de Dios. Como administradores de lo que Dios nos ha confiado, debemos utilizar los recursos disponibles para generar puestos de trabajo para el sustento de más personas, así como para crear el capital necesario para satisfacer las necesidades básicas. La riqueza debe servir o beneficiar a los demás para que también ellos puedan vivir de manera productiva.

Lo que importa en muchos trabajos hoy en día, más que el sentido de la vocación, es la satisfacción de los deseos o anhelos que el salario del trabajo hace posible. El trabajo se convierte en un medio para aumentar el consumismo. Muchos también sienten una constante sensación de ser juzgados, de tener que estar a la altura de unos implacables objetivos de productividad o beneficio. Nos liberamos de ese cautiverio económico gracias al perdón, la nueva vida y la dignidad que nos pertenecen en Cristo».

ELCA Social Statement on Sufficient, Sustainable Livelihood for All, "Work," p. 8 (trans.)

## **Iglesia Unida de Cristo**

Considerando que las Escrituras exhortan al pueblo de Dios a cuidar «de la viuda, del huérfano y del extranjero que vive entre vosotros» (Deuteronomio 24:17-21); y

Considerando que las Escrituras declaran que «Dios es un Dios justo» (Isaías 30:18) y creemos que la gracia y el juicio de Dios están activos en toda la vida;

Considerando que creemos que Dios nos exige que actuemos con justicia, misericordia y humildad ante Él (Miqueas 6:8); y

Considerando que Jesús llamó a sus discípulos a «cuidar de los más pequeños» entre ellos (Mateo 25:31-46); y

Considerando que Estados Unidos, al igual que todas las naciones, ha sido bendecido con abundantes recursos de Dios, más que suficientes para todos;

Considerando que Estados Unidos es un país extremadamente rico;

Considerando que los recursos de Dios no se distribuyen de manera equitativa;

Considerando que el llamado de Dios a amar a nuestro prójimo nos obliga a trabajar por una economía en la que todos los empleos paguen un salario digno y todos los que quieran un empleo lo tengan;

.....

Considerando que creemos que debe protegerse el derecho de todos los trabajadores a formar y afiliarse a un sindicato;

Considerando que nuestras leyes de comercio e inversión internacionales deben ser justas;

Considerando que millones de personas quieren y necesitan un trabajo, pero no pueden encontrarlo; y

...

Por lo tanto, se resuelve que

Nosotros, los delegados del Trigésimo Primer Sínodo General de la Iglesia Unida de Cristo, buscamos una economía justa en la que todos los trabajos paguen un salario digno y todos los que quieran un trabajo lo tengan, y

...

Hacemos un llamamiento a todas las instancias de la Iglesia Unida de Cristo para que apoyen los esfuerzos de los trabajadores por mejorar los salarios y las condiciones laborales y para que participen en los esfuerzos comunitarios que buscan reparar las divisiones económicas y sociales de Estados Unidos y construir una economía moral; y

Hacemos un llamamiento a todas las instancias de la Iglesia Unida de Cristo para que aboguen ante los responsables políticos locales, estatales y federales:

- por aumentar el salario mínimo a 15 dólares por hora lo antes posible y garantizar que el salario mínimo siga aumentando para que todos los empleos paguen un salario digno,
- por reforzar el derecho de los trabajadores a formar y afiliarse a sindicatos, y a proteger este derecho con mayor vigor, y aumentar las sanciones por infracciones,
- promulgar acuerdos internacionales de comercio e inversión justos que protejan a los trabajadores, los consumidores, las pequeñas empresas, el medio ambiente, el proceso democrático y la soberanía nacional en los Estados Unidos y en nuestros países socios comerciales, y -crear puestos de trabajo y abordar las necesidades insatisfechas de la sociedad, como la reparación y sustitución de infraestructuras en ruinas y la prestación de servicios de guardería y educación infantil asequibles.
- insta a todas las instancias de la Iglesia Unida de Cristo a que aboguen ante el Congreso y, según proceda, ante los legisladores estatales y los responsables políticos de otras localidades para garantizar un salario digno a todos los trabajadores mediante:
  - el aumento del salario mínimo, la eliminación del salario mínimo separado para los trabajadores que reciben propinas y la garantía de que el salario mínimo siga aumentando cada año para que todos los puestos de trabajo paguen un salario digno;
  - fortaleciendo el derecho de los trabajadores a formar y afiliarse a sindicatos, protegiendo estos derechos con mayor vigor y aumentando las sanciones por su violación; y
  - promulgando acuerdos internacionales de comercio e inversión justos que protejan a los trabajadores, los consumidores, las pequeñas empresas, el medio ambiente, los procesos democráticos y la soberanía nacional en los Estados Unidos y en nuestros países socios comerciales.

## Sesión 5: Opción Preferential

### Iglesia Católica

Una prueba moral básica es cómo les va a los miembros más indefensos. En una sociedad marcada por divisiones cada vez más agudas entre ricos y pobres, nuestra tradición recuerda la historia del Juicio Final (Mt. 25:31-46) y nos enseña a preocuparnos primero por las necesidades de los pobres e indefensos. (USCCB Website)

*La Eucaristía entraña un compromiso en favor de los pobres:* Para recibir en la verdad el Cuerpo y la Sangre de Cristo entregados por nosotros debemos reconocer a Cristo en los más pobres, sus hermanos (cf Mt 25,40):

*«Has gustado la sangre del Señor y no reconoces a tu hermano. [...] Deshonras esta mesa, no juzgando digno de compartir tu alimento al que ha sido juzgado digno [...] de participar en esta mesa. Dios te ha liberado de todos los pecados y te ha invitado a ella. Y tú, aún así, no te has hecho más misericordioso (S. Juan Crisóstomo, hom. in 1 Co 27,4).*

(*Catecismo de la Iglesia Católica*, nos. 1397 quoting St. John Chrysostom)

“El amor de la Iglesia por los pobres [...] pertenece a su constante tradición’ Está inspirado en el Evangelio de las bienaventuranzas (cf Lc 6, 20-22), en la pobreza de Jesús (cf Mt 8, 20), y en su atención a los pobres.... También por ello, los oprimidos por la miseria son objeto de un *amor de preferencia* por parte de la Iglesia, que, desde los orígenes, y a pesar de los fallos de muchos de sus miembros, no ha cesado de trabajar para aliviarlos, defenderlos y liberarlos.

(*Catecismo de la Iglesia Católica*, nos. 2444, 2448, quoting Centesimus annus, no. 57, and Libertatis conscientia, no. 68)

## **Iglesia Metodista Unida**

Nos comprometemos a un ministerio activo con las comunidades empobrecidas mediante la proclamación de las buenas nuevas de Jesucristo y el apoyo a sus esfuerzos para asegurar igualdad de oportunidades y resolver sus necesidades humanas, incluso alimentos, agua potable, asistencia médica y educación. Rechazamos el trato preferencial en la iglesia basado en riquezas e ingresos. También nos comprometemos a trabajar para la erradicación de prácticas, políticas y sistemas injustos que han condenado a generaciones enteras a vivir en una pobreza implacable.

*Principios Sociales de la Iglesia Metodista Unida (adoptados en 2024), "La Comunidad Económica"*

## **Iglesia Episcopal**

«Los reyes y gobernantes de hoy nos dicen que los ricos serán los primeros. Que, de alguna manera, la compasión es debilidad. Que la lealtad a los partidos políticos —y aquí me refiero a cualquiera de ellos, o a todos— es, de alguna manera, primordial. Que las diferencias de raza, clase, identidad de género y sexualidad humana son divisiones que, de alguna manera, deben separarnos, y que debemos mirar con miedo y desprecio a los migrantes, a los extranjeros y a aquellos entre nosotros a quienes no comprendemos.

Pero esas divisiones no son de Dios. No son las divisiones de un reino del que habla Jesús, de una especie de inversión, la que predicen Simeón y Ana. En ese reino de Dios, los mansos heredarán la tierra. Los últimos serán los primeros. Los misericordiosos recibirán misericordia y los cautivos serán liberados.

En este orden mundial, la caída precede al ascenso. En el reino de Dios, los inmigrantes y los refugiados, las personas transgénero, los pobres y los marginados no están al margen, temerosos y solos. Están en el centro de la historia del Evangelio. Así que las fronteras no solo se amplían, la historia no solo se amplía para incluir a todas las personas. Los que han sido considerados marginados están en el centro. Son los portadores de la salvación del mundo. Sus luchas nos revelan el reino de Dios».

Presiding Bishop Sean Rowe, Sermon on February 2, 2025 at Washington National Cathedral (trans.)

### **Iglesia Presbiteriana (E.E.U.U.)**

Dios envía a la Iglesia a trabajar por la justicia en el mundo: a ejercer su poder por el bien común; a actuar con honradez en las esferas personal y pública; a buscar la dignidad y la libertad de todas las personas; a acoger a quienes vienen de fuera; a promover la justicia y la equidad en la ley; a superar las disparidades entre la riqueza y la pobreza; a dar testimonio contra los sistemas de violencia y opresión; y a reparar las injusticias contra las personas, los grupos y los pueblos. Dios también envía a la Iglesia a buscar la paz: en la Iglesia universal, dentro de las denominaciones y a nivel congregacional; en el mundo, donde las naciones y los grupos religiosos o étnicos se hacen la guerra unos a otros; y en las comunidades locales, escuelas, lugares de trabajo, vecindarios y hogares. Estos actos de instaurar la paz y la justicia se basan en el acto de reconciliación de Dios con su pueblo en Jesucristo, y son una forma de participar en la intercesión sacerdotal de Cristo o en su defensa del mundo.

*Libro de Orden W-5.03046 «Justicia y paz»*

### **ELCA (Iglesia Evangélica Luterana en América)**

Dios, que "imparte la justicia para los oprimidos y da de comer a los hambrientos" (Salmo 146:7), se revela en Jesús, cuya misión era la de "llevar la buena nueva a los pobres... anunciar la libertad para los cautivos y devolver la vista a los ciegos; liberar a los oprimidos; anunciar el año favorable del Señor" (Lucas 4:18-19). El reino de Dios que el proclamó se hizo real a través de actos concretos de justicia, como dar de comer a la gente, liberarla de cualquier forma de esclavitud, abrazar a los que vivían excluidos por los sistemas de esos tiempos, y llamar a sus seguidores a una vida de fidelidad permanente en Dios.

## Iglesia Unida de Cristo

«Llamados a ser servidores de Cristo al servicio de la humanidad (Declaración de fe de la Iglesia Unida de Cristo), nosotros, en la Iglesia Unida de Cristo, al igual que todos nuestros hermanos y hermanas en la fe, estamos llamados a tener lo que algunos han denominado una «opción preferencial por los pobres». Es decir, estamos llamados a tener una política de acción afirmativa integrada en todo lo que hacemos. Si alguien está en necesidad, debemos hacer algo al respecto. Si hay varias personas necesitadas, debemos servir a la más necesitada, porque eso es lo que estamos llamados a hacer. Eso es lo que significa ser cristiano».

Ministerio Hispano de la UCC (Declaración) 87-GS-60 (trans.)

## Sesión 6: Familia, la comunidad y la participación

### Iglesia Católica

1396 La unidad del Cuerpo místico: La Eucaristía hace la Iglesia. Los que reciben la Eucaristía se unen más estrechamente a Cristo. Por ello mismo, Cristo los une a todos los fieles en un solo cuerpo: la Iglesia. La comunión renueva, fortifica, profundiza esta incorporación a la Iglesia realizada ya por el Bautismo. En el Bautismo fuimos llamados a no formar más que un solo cuerpo (cf 1 Co 12,13). La Eucaristía realiza esta llamada: "El cáliz de bendición que bendecimos ¿no es acaso comunión con la sangre de Cristo? y el pan que partimos ¿no es comunión con el Cuerpo de Cristo? Porque aun siendo muchos, un solo pan y un solo cuerpo somos, pues todos participamos de un solo pan" (1 Co 10,16-17):

*«Si vosotros mismos sois Cuerpo y miembros de Cristo, sois el sacramento que es puesto sobre la mesa del Señor, y recibís este sacramento vuestro. Respondéis "Amén" [es decir, "sí", "es verdad"] a lo que recibís, con lo que, respondiendo, lo reafirmáis. Oyes decir "el Cuerpo de Cristo", y respondes "amén". Por lo tanto, sé tú verdadero miembro de Cristo para que tu "amén" sea también verdadero» (San Agustín, Sermo 272).*

(Catecismo de la Iglesia Católica, nos. 1396)

Un ser humano está hecho de tal manera que no se realiza, no se desarrolla ni puede encontrar su plenitud «si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás»[62]. Ni siquiera llega a reconocer a fondo su propia verdad si no es en el encuentro con los otros: «Sólo me comunico realmente conmigo mismo en la medida en que me comunico con el otro»[63]. Esto explica por qué nadie puede experimentar el valor de vivir sin rostros concretos a quienes amar. Aquí hay

un secreto de la verdadera existencia humana, porque «la vida subsiste donde hay vínculo, comunión, fraternidad; y es una vida más fuerte que la muerte cuando se construye sobre relaciones verdaderas y lazos de fidelidad. Por el contrario, no hay vida cuando pretendemos pertenecer sólo a nosotros mismos y vivir como islas: en estas actitudes prevalece la muerte»

(Papa Francisco, Fratelli Tutti, no. 87)

## Iglesia Metodista Unida

«El evangelio de Cristo no conoce otra religión que la social; otra santidad que la santidad social».— John Wesley, *Hymns and Sacred Poems* (trans.)

«Creemos que la fuerza de una comunidad reside en su inclusividad y hospitalidad. Dios nos llama a vivir en relaciones de amor y justicia, instándonos a crear espacios donde todos sean valorados y tengan voz. Las familias, ya sean tradicionales o elegidas, son la base de las relaciones enriquecedoras en las que el amor de Dios se hace tangible». (*The Book of Resolutions, #2022: Community and Inclusivity in Church and Society*) (trans.)

Derrama tu Santo Espíritu sobre quienes estamos reunidos y sobre estos dones de pan y vino; haz que sean para nosotros el cuerpo y la sangre de Cristo, y que nosotros seamos el cuerpo de Cristo para el mundo, redimidos por su sangre. (*United Methodist Book of Worship, Culto de Santa Comunión*)

## Iglesia Episcopal

Amados en el Señor: Nuestro Salvador Cristo, en la noche anterior a su pasión, instituyó el Sacramento de su Cuerpo y Sangre como signo y prenda de su amor, para el recuerdo perpetuo del sacrificio de su muerte y para participar espiritualmente en su vida resucitada. Porque en estos santos Misterios nos hacemos uno con Cristo, y Cristo con nosotros; nos convertimos en un solo cuerpo en él, y miembros los unos de los otros.

— *Common Book of Prayer, Exhortation, The Holy Eucharist, Right One* (trans.)

Mi padre no se sentía cómodo al acercarse a comulgar, pero cuando mi madre se acercó, él la observó atentamente. ¿De verdad iba a darle la comunión el sacerdote desde el cáliz común? Y si lo hacía, ¿iba a beber de ese mismo cáliz la siguiente persona? ¿Y beberían también los

demás, sabiendo que una mujer negra había bebido de ese cáliz? Vio que el sacerdote le ofrecía el cáliz y ella bebió. Luego, el sacerdote ofreció el cáliz a la siguiente persona en la barandilla, y esa persona bebió. Y luego la siguiente, y la siguiente, y así sucesivamente. Cuando mi padre contaba la historia, siempre decía: «Eso es lo que me llevó a la Iglesia Episcopal. Cualquier iglesia en la que los negros y los blancos beben del mismo cáliz sabe algo del evangelio del que quiero formar parte».

— Bishop Michael Curry, *Crazy Christians: A Call to Follow Jesus* (trans.)

## **Iglesia Presbiteriana (E.E.U.U.)**

Con todo el pueblo cristiano de la Iglesia universal, afirmamos que la Iglesia es “una santa, universal y apostólica”

La unidad es don de Dios a la Iglesia en Jesucristo. De la misma manera que Dios es un solo Dios y Jesucristo es nuestro único Salvador, la Iglesia es una porque pertenece a su único Señor, Jesucristo. La Iglesia busca incluir a todas las personas y nunca se contenta con disfrutar de los beneficios de la comunidad cristiana sólo para sí misma. Hay una Iglesia porque hay un Espíritu, una esperanza, “un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; hay un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, en medio de todos y en todos” (Efesios 4:5–6). La Iglesia se esfuerza en ser una, porque en Cristo es una. Ser una con Cristo es estar unida a todas aquellas personas que Cristo llama a una relación con Él. Por tanto, estar en unidad mutua es llegar a ser sacerdotes mutuamente, orando por el mundo y mutuamente y compartiendo los diferentes dones que Dios le ha dado a cada persona cristiana para el beneficio de toda la comunidad. Las divisiones entre las diferentes denominaciones oscurecen, pero no destruyen la unidad en Cristo. La Iglesia Presbiteriana (EE. UU.) afirma, su histórica continuidad con toda la Iglesia de Jesucristo, su compromiso a la reducción de esa oscuridad, y está dispuesta a buscar y profundizar la comunión con todas las iglesias dentro de la sola Iglesia, santa, universal y apostólica .

*Libro de Orden 2025-2027 F-1.0302 "Las marcas de la Iglesia"*

## **ELCA (Iglesia Evangélica Luterana en América)**

### **Juntos para el ministerio**

La Iglesia Cristiana  
nacida de la Palabra de Dios  
por el poderoso aliento del Espíritu Santo  
en la vida, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo

en Pentecostés, la predicación y el bautismo  
nacida para ministrar. Nacida para servir.  
Dios da la misión con dones.  
Id, predicad, visitad, vestid, dad de beber, enseñad, alimentad  
bautizad, servid, amad, adorad  
y y y . . . .  
El pueblo reunido se mueve en el tiempo y el espacio  
en la adoración eterna, la Palabra antigua y nueva  
y en el glorioso desorden de lo cotidiano.  
Esta iglesia se aferra a los credos  
y vive en las Escrituras y las confesiones.  
Vive para hacer lo que Dios manda  
bajo la promesa de Dios  
: «Estaré con vosotros todos los días».  
El ministerio cambia, se expande, incluye, reordena,  
define, enumera y recluta,  
pero siempre mantiene  
la Palabra, el agua, el pan,  
el vino, la mano sanadora y ayudadora.  
Somos creyentes bautizados,  
formados en el primer aliento del Espíritu Santo.  
Somos la Iglesia Evangélica Luterana en América.  
Estamos juntos para el ministerio.

*Juntos para el ministerio*  
*Marj Leegard*  
(trans.)

## **Iglesia Unida de Cristo**

Creemos que todos los bautizados «pertenecen en cuerpo y alma a nuestro Señor y Salvador Jesucristo». No importa quiénes seamos, ni qué seamos, ni dónde nos encontremos en el camino de la vida, independientemente de nuestra raza, identidad o expresión de género, orientación sexual, clase social o credo, todos pertenecemos a Dios y a una comunidad mundial de fe. Todas las personas bautizadas, pasadas, presentes y futuras, están conectadas entre sí y con Dios a través del sacramento del bautismo. Bautizamos durante el culto cuando la comunidad está presente porque el bautismo incluye la promesa de la comunidad de «amor, apoyo y cuidado» hacia los bautizados, y prometemos que no la retiraremos, sin importar adónde te lleve tu camino.

Creemos que todas las personas de fe están invitadas a unirse a Cristo en la mesa de Cristo para el sacramento de la Comunión. Así como muchos granos de trigo se reúnen para hacer un pan y muchas uvas se reúnen para hacer una copa de vino, nosotros, el pueblo de Dios, nos hacemos uno en el cuerpo de Cristo, la Iglesia. El partir el pan y el verter el vino nos recuerdan el alto precio del sacrificio de Cristo y el discipulado al que todos estamos llamados. Al partir el pan, recordamos y celebramos la presencia de Cristo entre nosotros junto con una «nube de testigos»: nuestros antepasados, familiares y amigos que nos han precedido. Es un gran misterio; lo afirmamos por la fe.

Creemos que la UCC está llamada a ser una iglesia unida y unificadora. «Que todos sean uno» (Juan 17:21). «En lo esencial, unidad; en lo no esencial, diversidad; en todo, caridad». Estos lemas de la UCC perduran porque tocan valores fundamentales que están profundamente arraigados en nosotros. La UCC no tiene una formulación rígida de la doctrina ni está apegada a credos o estructuras. Su credo general es el amor. Los pastores y maestros de la UCC son conocidos por su compromiso con la excelencia en la preparación teológica, la interpretación de las Escrituras y la defensa de la justicia. Aun así, el amor y la unidad en medio de nuestra diversidad son nuestros mayores activos.

*"What We Believe" from the UCC website*

## **Sesión 7: Derechos y Responsabilidades**

### **Iglesia Católica**

“La tradición católica enseña que se puede proteger la dignidad humana y se puede establecer una comunidad saludable sólo si se respetan los derechos humanos y se cumple con los deberes. Por lo tanto, toda persona tiene un derecho fundamental a la vida y un derecho a todo lo necesario para vivir con decencia. A la par de esos derechos, hay también deberes y responsabilidades de unos a otros, hacia nuestras familias y hacia la sociedad en general.” (USCCB website)

“Muchas veces se percibe que, de hecho, los derechos humanos no son iguales para todos. El respeto de estos derechos `es condición previa para el mismo desarrollo social y económico de un país. Cuando se respeta la dignidad del hombre, y sus derechos son reconocidos y tutelados, florece también la creatividad y el ingenio, y la personalidad humana puede desplegar sus múltiples iniciativas en favor del bien común’. Pero `observando con atención nuestras sociedades contemporáneas, encontramos numerosas contradicciones que nos llevan a preguntarnos si verdaderamente la igual dignidad de todos los seres humanos, proclamada solemnemente hace 70 años, es reconocida, respetada, protegida y promovida en todas las circunstancias. En el mundo de hoy persisten numerosas formas de injusticia, nutridas por visiones antropológicas reductivas y por un modelo económico basado en las ganancias, que no

duda en explotar, descartar e incluso matar al hombre. Mientras una parte de la humanidad vive en opulencia, otra parte ve su propia dignidad desconocida, despreciada o pisoteada y sus derechos fundamentales ignorados o violados'. ¿Qué dice esto acerca de la igualdad de derechos fundada en la misma dignidad humana?" (Papa Francisco, Sobre la fraternidad y la amistad social [Fratelli Tutti], n. 22)

## **Iglesia Metodista Unida**

Concédenos que podamos vivir en el mundo con el poder de tu Espíritu y entregarnos al servicio de nuestro prójimo.

– Oración después de la Santa Comunión

Declaramos que todos las personas, sin consideración de sus circunstancias o posición social, tienen libertades y derechos básicos. Estos derechos se fundamentan en el acto misericordioso de Dios, quien creó todo cuanto existe (Gn. 1:27), y se revelan plenamente en la encarnación de su amor divino en Jesús. Como iglesia, trabajaremos para proteger estos derechos y libertades en la iglesia y reformar las estructuras sociales para garantizar que cada persona pueda prosperar....

Los derechos implican responsabilidades. Exhortamos a las personas, las congregaciones y otros cuerpos eclesiásticos a que aboguen vigorosamente no sólo por sus propios derechos, sino también por los derechos de las personas que carecen de voz o cuyas voces pasan inadvertidas en la sociedad. Los gobiernos deben asumir la responsabilidad de garantizar las libertades y los derechos humanos....

Condenamos todos los esfuerzos que niegan las libertades y los derechos básicos o de las personas o que las despojan de su dignidad y valor intrínsecos. Por lo tanto, rechazamos dentro la iglesia y el resto de la sociedad cualquier acto de discriminación, odio o violencia contra individuos o grupos debido a su origen nacional, afiliación tribal, etnia, edad, identidad de género, discapacidad, condición económica, orientación sexual, afiliación religiosa o cualquier otro factor. Además, y a la luz de las históricas injusticias perpetradas contras los pueblos indígenas, los esclavos africanos y otros grupos marginados, llamamos a un acto concreto y sincero de confesión y arrepentimiento así como de reparación para rectificar formas pasadas y presentes de injusticia social.

*Principios Sociales de la Iglesia Metodista Unida (adoptados en 2024), "La Comunidad Política"*

## **Iglesia Episcopal**

Cuando Jesús se dirigía a los caminos y senderos, nos enviaba más allá de nuestros círculos y nuestra comodidad, para dar testimonio del amor, la justicia y la verdad de Dios con nuestros labios y con nuestras vidas. Vamos a escuchar con humildad y a unirnos a Dios para sanar un

mundo herido. Vamos a convertirnos en una comunidad amada, un pueblo reconciliado en el amor con Dios y entre nosotros.

Seguir a Jesús a menudo significa salir de nuestros círculos de comodidad e ir a otros lugares, geográficamente, culturalmente, económicamente, espiritualmente. ¿Cómo empezarás a recorrer el Camino del Amor?

– “Explore the Way of Love: Go” (from the Episcopal Church website) (trans.)

### **Iglesia Presbiteriana (E.E.U.U.)**

Dios envía a la Iglesia a mostrar compasión en el mundo: alimentar a quienes pasan hambre, cuidar a quienes padecen enfermedades, visitar a quienes se encuentran en prisión, liberar a quienes se encuentran en cautiverio, dar cobijo a quienes carecen de hogar, acoger a quienes llegan de fuera, consolar a quienes sufren y estar presente con quienes lo necesitan. Estos actos de compasión, realizados colectiva o individualmente, son obra de la Iglesia como cuerpo de Cristo. Dios nos llama a ministrar directamente a las heridas y necesidades inmediatas de las personas. También nos llama a confrontar y desafiar los sistemas que perpetúan la miseria humana. Participamos en el ministerio compasivo de Cristo mediante actos locales de testimonio y defensa, a través de los programas de la iglesia en general, y en cooperación con otras agencias y organizaciones comprometidas con el bienestar humano.

En el culto del Día del Señor, el llamado de Dios a la compasión es proclamado en la Palabra y promulgado a través de los sacramentos. Confesamos nuestra complicidad con estructuras opresoras, oramos por quienes sufren, ofrecemos nuestros recursos para aliviar el sufrimiento, y comprometemos nuestro tiempo y energía para cuidar a las personas en necesidad. Siguiendo el ejemplo de Jesucristo, nos comprometemos a respetar la dignidad de todas las personas, a tender la mano a quienes se considera no merecedores, a recibir tanto como a dar, e incluso a arriesgar nuestras vidas para mostrar el amor de Cristo.

*Libro de Orden, W-5.0303, «La Compasión».*

### **ELCA (Iglesia Evangélica Luterana en América)**

En su testimonio de Jesucristo, la iglesia anuncia que el Dios que justifica espera que todos los seres humanos actúen en pos de la justicia. Las exigencias buenas y justas de Dios consignan a las personas en las obligaciones de sus relaciones y los desafíos del mundo. A través de la actividad divina de la ley, Dios preserva la creación, ordena a la sociedad, y promueve la justicia en un mundo.

...Esta iglesia tiene que participar en las estructuras sociales críticamente, dado que el pecado también actúa en el mundo. Las estructuras y procesos sociales compaginan dinámicas de vida y de muerte en combinaciones complejas y en grados diversos. Esta iglesia, por lo tanto, debe unir realismo y visión, sabiduría y coraje en su responsabilidad social. Necesita discernir constantemente cuándo debe apoyar y cuándo confrontar los modelos culturales, valores, y poderes de la sociedad.

Como presencia reconciliadora y sanadora, esta iglesia está llamada a ejercer su ministerio ante las necesidades humanas con compasión e imaginación. Procura encontrar nuevos caminos para enfrentar y tratar los problemas sociales emergentes, como asimismo la degradación del medio ambiente. Esta iglesia tiene la responsabilidad de mediar en los conflictos y de abogar por soluciones justas y pacíficas en las discordias globales. Debería apoyar instituciones y políticas que sirvan al bien común, y trabajar con y aprender de otros en el cuidado y la transformación de la sociedad global.

*Church in Society: A Lutheran Perspective, "The Church's Responsibility in Society"*

## **Iglesia Unida de Cristo**

«Creemos que Dios nos llama a ser servidores al servicio de los demás y a ser buenos administradores de los recursos de la tierra. Creer es cuidar; cuidar es actuar».

Creemos que la UCC está llamada a ser una iglesia profética. Siguiendo la tradición de los profetas y los apóstoles, Dios llama a la iglesia a decir la verdad al poder, liberar a los oprimidos, cuidar de los pobres y consolar a los afligidos.

Creemos en el poder de la paz y trabajamos por soluciones no violentas a los problemas locales, nacionales e internacionales».

*"What We Believe" from the UCC website (trans.)*

## **Sesión 8: Acción Llena de Esperanza**

### **Iglesia Católica**

*La Eucaristía entraña un compromiso en favor de los pobres: Para recibir en la verdad el Cuerpo y la Sangre de Cristo entregados por nosotros debemos reconocer a Cristo en los más pobres, sus hermanos. (Catecismo de la Iglesia Católica, 1397)*

## **Iglesia Metodista Unida**

Creemos en Dios, Creador del mundo; y en Jesucristo, el Redentor de la creación. Creemos en el Espíritu Santo, mediante el cual reconocemos los dones de Dios, y nos arrepentimos del pecado del abuso de estos dones con fines idólatras.

Afirmamos el mundo natural como la mano de obra de Dios, y nos dedicamos a su preservación, mejoramiento, y su fiel uso por la humanidad.

Con gozo recibimos las bendiciones de comunidad, sexualidad, matrimonio y familia, no sólo para nosotros, sino también para los demás.

Nos dedicamos a los derechos de hombres, mujeres, niños, jóvenes, adultos jóvenes, personas de edad avanzada, y las personas con impedimentos, al mejoramiento de su calidad de vida, y a los derechos y dignidad de todas las personas.

Creemos en el derecho y el deber de las personas a trabajar para la gloria de Dios y el bien de sí mismos y de los demás, y en la protección de su bienestar al hacerlo; en los derechos a la propiedad como fideicomiso de Dios, las negociaciones laborales colectivas, el consumo responsable; y en la eliminación de la miseria económica y social.

Nos dedicamos a la paz en todo el mundo, al gobierno de la justicia y el derecho entre las naciones, y a la libertad individual para todas las personas del mundo.

Creemos en el triunfo final de la Palabra de Dios en los asuntos humanos, y gozosamente aceptamos nuestra comisión de manifestar la vida del evangelio en el mundo. Amén.

*Nuestro Credo Social*

## **Iglesia Episcopal**

Promesa bautismal: «¿Te comprometes a luchar por la justicia y la paz entre todos los pueblos, y a respetar la dignidad de todos los seres humanos?».

«Oh Dios, que nos hiciste a tu imagen y nos redimiste por medio de Jesús, tu Hijo: mira con compasión a toda la familia humana; quita la arrogancia y el odio que infectan nuestros corazones; derriba los muros que nos separan; únenos en lazos de amor; y obra en medio de nuestras luchas y confusiones para llevar a cabo tus designios en la tierra; para que, en tu buen tiempo, todas las naciones y razas te sirvan en armonía alrededor de tu trono celestial; por Jesucristo nuestro Señor. Amén». – Oración por la familia humana (Libro de Oración Común, p. 815) (trans.)

«P: ¿Cuál es la misión de la Iglesia? R: La misión de la Iglesia es restaurar a todas las personas a la unidad con Dios y entre sí en Cristo. P: ¿Cómo lleva a cabo la Iglesia su misión? R: La Iglesia lleva a cabo su misión al orar y adorar, proclamar el Evangelio y promover la justicia, la paz y el amor. P: ¿A través de quién lleva a cabo la Iglesia su misión? R: La Iglesia lleva a cabo su misión a través del ministerio de todos sus miembros». – Esquema de la fe (*Libro de Oración Común*, p. 855) (trans.)

### **Iglesia Presbiteriana (E.E.U.U.)**

Respondemos a la gracia de Dios a través de nuestra vocación cristiana. En el bautismo, ofrecemos toda nuestra vida al servicio de Dios, y el Espíritu Santo nos otorga dones para el ministerio en nombre de Jesús. Por eso se nos llama a honrar y servir a Dios en todo momento y todo lugar: en nuestro trabajo y el ocio, en nuestro pensamiento y acción, y en nuestras relaciones privadas y públicas. Tal servicio y amor es un acto de gratitud a la gracia de Dios. Este ha sido un tema particularmente importante de la tradición reformada: la vida y la obra de cada persona cristiana puede y debe dar gloria a Dios. Al honrar y servir a Dios en nuestra vida diaria y laboral, adoramos a Dios. Cualquiera sea nuestra situación, tenemos oportunidades cada día para dar testimonio del poder de Dios que obra en nuestro ser. Por lo tanto, para las personas cristianas, la adoración, el trabajo y el testimonio no pueden separarse.

*Libro de Orden, W-5.01055, "La vocación cristiana"*

### **ELCA (Iglesia Evangélica Luterana en América)**

El testimonio de esta iglesia en la sociedad emana de su identidad como comunidad que vive de, y para, el evangelio. La fe es activa en el amor; el amor busca la justicia en las relaciones y estructuras sociales. Es en respuesta agradecida a la gracia de Dios en Jesucristo que esta iglesia lleva a cabo su responsabilidad por el bienestar de la sociedad y el medio ambiente.

La Palabra y los Sacramentos son el fundamento que da origen a la misión de esta iglesia en el mundo a través de sus miembros bautizados, congregaciones, sinodos, la estructura global de la iglesia, organizaciones de ministerio social, e instituciones educativas. A través de la predicación, la enseñanza, los sacramentos, las Escrituras, y "la conversación y consolación mutua," la iglesia es reunida y configurada por el Espíritu Santo a fin de ser una presencia servicial y liberadora en el mundo. Al orar por la paz del mundo entero, e intercediendo por aquellos que sufren y los que ejercen la autoridad, la iglesia sirve al mundo. La iglesia agradece a Dios por las bendiciones conferidas en la creación, y ruega ser habilitada y capacitada para realizar la voluntad de Dios en la sociedad.

*La Iglesia En la Sociedad: Una Perspectiva Luterana, "El Evangelio y La Iglesia"*

## **Iglesia Unida de Cristo**

Al responder fielmente al llamado de Dios a una vida abundante para todas las personas, una vida en común en la que nadie quede excluido, nos vemos inevitablemente impulsados a participar en la defensa de las políticas públicas. Existe una conexión inherente entre el llamado del Evangelio a responder a los hambrientos, los sedientos, los extranjeros, los presos y los enfermos, y las decisiones políticas que determinan la financiación de los programas de alimentación escolar, las normas sobre la calidad del aire, el suelo y el agua, las penas para los delincuentes no violentos y el acceso a la atención sanitaria. La defensa de los derechos es esencial para participar en la misión de Dios en el mundo.

United Church of Christ Website